
Felipe RUIZ MARTÍN*Relaciones entre España y la Santa Sede en el siglo XVI (artículos inéditos)*

Fundación Jorge Guillén / Universidad de Valladolid, Valladolid 2021, 380 pp.

Seguramente, pocos identificarán a D. Felipe Ruiz Martín (1915-2004), reputado historiador de la economía y de las finanzas, como historiador de las relaciones internacionales o de la historia de la Iglesia. Sin embargo, antes de su marcha a Francia en 1953 a trabajar con Fernand Braudel, donde inició su carrera de historiador de la economía, Felipe Ruiz había trabajado tanto en su tesis doctoral (1944), como luego, durante unos diez años, las relaciones internacionales de la España del siglo XVI. De ahí que los trabajos que ahora se editen,

aunque no llegaran a publicarse en su momento, no sean algo extraño en sí, sino que pueden considerarse fruto del trabajo de un especialista bien conocedor de su tema.

El libro recoge tres artículos inéditos que se localizaron al catalogar el fondo Ruiz Martín que se guarda en la Fundación Jorge Guillén, de Valladolid. Como explica Luis Ribot en el prólogo, los trabajos están terminados, perfilados y corregidos como para ser enviados a imprenta. Se desconoce el momento de su redacción (posterior a 1945/1947, según qué trabajo, ya que son

las fechas más tardías que aparecen en la bibliografía que se cita y, seguramente, anterior a 1953, viaje de Felipe Ruiz a Francia). Es decir, están escritos en un período de madurez de esa primera etapa investigadora que el autor dedicó a la historia política del siglo XVI. Es posible, aunque no hay datos para afirmarlo con seguridad, que el viaje a Francia centrara toda su atención en otros asuntos, lo que llevó al autor a desatender la publicación de estos inéditos.

El ámbito temático que aquí se estudia era el propio de la época, si bien venía de atrás. La España imperial no fue una temática franquista, como a veces se dice, aunque también lo fuera, sino que tenía fuerte raigambre anterior. Era la pervivencia de la historia política clásica, la *histoire événementielle* contra la que clamó la Escuela de *Annales*. En la Universidad de Valladolid destacó Julián María Rubio, que sería profesor de Ruiz Martín en su licenciatura (terminada en 1935); nuestro autor le reconoce mucha influencia y cabe suponer que ello le inclinara al estudio de la España imperial, si bien la tesis solo pudo hacerla en la Universidad Central de Madrid –única que tenía esa competencia entonces– y se la dirigió D. Antonio Ballesteros.

Los títulos de los tres trabajos que ahora se editan son, respectivamente, «Las luchas jurisdiccionales entre España y la Santa Sede durante el siglo XVI (ensayo de conjunto)», «Pío V y el Reino de Nápoles. La visita apostólica del obispo de Strongoli» y, finalmente, «La elección pontificia de Pío V». Cada uno de ellos va acompañado de las correspondientes notas críticas de archivo y bibliográficas. El segundo cuenta también con un apéndice documental. Por su parte, el tercero, el más largo, tiene una estructura de libro, de hecho, suma 218 páginas: tiene un epígrafe dedicado a las fuentes, y otro a la bibliografía; luego, el autor hace un repaso de la situación política

en 1559 de cara a explicar los intereses que se jugarán en el cónclave de ese año, que elegiría a Pío V y que se estudia a continuación. La primera parte tiene sus notas específicas y la segunda está acompañada de sus propias notas y de un largo apéndice documental.

La metodología de estos trabajos es también la propia del momento, basada en fuentes diplomáticas, fundamentalmente, pero en el caso de Ruiz Martín los trabajos están escritos con la calidad, inteligencia y buen estilo que nos es más familiar en el posterior historiador de la economía. Como también indica Ribot, se nota una capacidad de análisis que supera a muchos historiadores del momento. Es decir, más allá de temas y métodos, se trata de buena historia política. Los dos primeros trabajos tratan temas jurisdiccionales. En ellos se pone de manifiesto cómo la catolicidad de los monarcas españoles no les impedía enfrentarse a Roma y defender su soberanía frente al papa cuando se trataba de cuestiones políticas y de jurisdicción, no dogmáticas, claro.

El tercer trabajo es más largo y tiene más calado político. Empieza con una introducción dedicada a la estructura política de la «Europa católica occidental» en 1559. Un primer apartado estudia el fracaso de la idea imperial de Carlos V y la desaparición, en la práctica, del «verdadero Imperio» tras las abdicaciones de Bruselas. Un segundo apartado estudia la Europa política en 1559, los Estados católicos y protestantes, la integración de la Europa católica, el Papado, la Monarquía hispana y el *idearium* de Felipe II, Francia e Italia.

El repaso a la situación pone en evidencia, como el propio autor señala en la conclusión de esta parte del trabajo, los intereses particularistas de cada Estado en una coyuntura como la de agosto de 1559, cuando muere Paulo IV: «Es natural –dice

Ruiz Martín— que iniciada la Contrarreforma, pendiente el concilio, abocado el choque bélico de media Europa contra la otra mitad, puesto en entredicho lo estipulado en Cateau-Cambrésis por la muerte de Enrique II de Francia y la vuelta de los Guisa, es natural, decimos, que el inmediato cónclave suscitara el interés supremo de los principales Estados católicos, no tan solo desde el punto de vista religioso, sino también y sobre todo desde el político» (p. 203).

Esta larga cita que nos hemos permitido recoger plantea con claridad cómo la primera parte del trabajo viene a ser el prólogo necesario a la siguiente parte en la que se estudia el cónclave de 1559. En el estudio del cónclave se pueden ver también dos partes, aunque el autor no las señala como tales. En la primera de ellas se muestra el problema, la muerte del Papa, las facciones cardenalcias y los posibles candidatos, los más afectos a cada potencia, así como la presentación de otras personas que intervinieron decisivamente en el cónclave. En la segunda parte se hace un estudio estrictamente cronológico, de modo que se pueden ver los planteamientos de los cardenales electores, las presiones a las que estaban sometidos,

las influencias de los más poderosos y la evolución de todo ello, a través de una detallada y elocuente crónica del acontecimiento. En definitiva, una aportación muy cercana a los protagonistas de un acontecimiento central en la política europea del siglo XVI. El tema de investigación sigue gozando de plena actualidad historiográfica como lo demuestra la reciente publicación de Mary Hollingsworth *Conclave 1559: Ippolito d'Este and the Papal Election of 1559* (2021). Significativamente, la autora describe el cónclave según períodos cronológicos que son prácticamente los mismos que acotó Felipe Ruiz, si bien en este caso, el estudio es más amplio.

Además del interés de los temas y de la personalidad del autor, el libro cuenta con una edición muy cuidada y se avalora con un ajustado prólogo en el que Luis Ribot, al tiempo que presenta las circunstancias de la edición de estos inéditos, recuerda algunos perfiles biográficos que permiten entender mejor al autor y a estos trabajos. Es de agradecer esta publicación, que viene a ser, también, recuerdo y homenaje a D. Felipe, como se le conocía entre historiadores y amigos.

Agustín GONZÁLEZ ENCISO
Universidad de Navarra